

Araba



“NADA HA CAMBIADO, ESTAMOS EN LA MISMA SITUACIÓN”

✎ Axier Burdain
 📷 José Ramón Gómez

VITORIA – El discurso político de la recuperación económica va ganando adeptos a golpe de repetición. A lo largo de los últimos meses, desde diferentes soportes se trata de comunicar la idea de que, poco a poco, vamos saliendo del cráter que dejó la crisis y que en cuestión de pocos años lo habremos superado por completo. Esa supuesta realidad no llega hasta las naveas donde trabajan los voluntarios del Banco de Alimentos de Álava, que ven cómo día tras día han de esforzarse para hacer posible que más de 5.600 alaveses tengan alimentos en sus hogares. “Nada ha cambiado, seguimos en la misma situación. Quienes dicen que estamos saliendo de la crisis tal vez se encuentran en un estrato social bueno y piensan que a todo el mundo le va igual de bien que a ellos, pero no es verdad. La gente a la que nosotros estamos atendiendo no está saliendo de la crisis. Todo lo contrario. Algunos están en la misma situación que antes o incluso peor. Sólo en el último mes hemos incorporado, confirmadas por los servicios sociales del Ayuntamiento, 65 nuevas familias en las listas de reparto de alimentos”, explica el presidente del Banco de Alimentos de Álava, Daniel Fernández.

Estas 65 familias a las que alude Fernández cumplen con todos los requisitos exigidos por el Consistorio gasteiztarra para acceder a las ayudas. En total, el Banco de Alimentos de Álava pone comida cada día sobre las mesas de 1.284 familias del territorio, que traducido a individuos equivale a 5.600 bocas que alimentar. De esta cifra global, 4.815 personas –4.445 adultos y 367 menores– pertenecen a las denominadas listas de reparto, es decir, que reciben la manutención a través de las organizaciones que la distribuyen en colaboración con la entidad. Otros 773 ciudadanos reciben el sustento a través de la vía “de consumo”, como son los comedores sociales.

A pesar de que, en líneas generales, los datos hablan de una disminución en el número global de per-

LA LARGA COLA DE LA RECESIÓN

Muchos de los afectados por la primera fase de la crisis económica siguen hoy en día atrapados en un círculo vicioso de precariedad que les impide despegar socialmente. En la imagen, un grupo de personas hace cola para recibir alimentos en un punto de reparto de la calle Canciller Ayala.

A CAMBIADO, NO S SALIENDO DE LA CRISIS”

El Banco de Alimentos constata la persistencia de la recesión ● 5.600 alaveses comen gracias a esta entidad

LA SITUACIÓN

- **Un tercio.** En la actualidad, el Banco de Alimentos reparte, de media, 90 kilos de comida por persona y año. Un tercio de la manutención necesaria.
- **Necesidad.** A la hora de establecer las zonas de mayor necesidad dentro de Vitoria, el presidente destaca las de Sansomendi y Coronación. Igualmente pone el acento en la intensa colaboración que el banco mantiene con la asociación Colombia Euskadi.
- **Trabajador pobre.** De cara a 2018, el Banco de Alimentos quiere llegar a los denominados trabajadores pobres. Empleados con sueldos tan bajos que no les permiten cubrir sus necesidades.
- **Personas mayores.** Igualmente se va a trabajar, a través de las asociaciones de vecinos y las agrupaciones de mayores, en las ayudas específicas a ancianos que colaboran económicamente con sus familias y se encuentran en situación de necesidad.
- **Zonas rurales.** Otro de los frentes que se plantea abordar la entidad el próximo año es el de las personas necesitadas que viven en las zonas rurales del territorio. Se plantean realizar repartos a través de la Diputación, ayuntamientos y cuadrillas.

LA FRASE

DANIEL FERNÁNDEZ “POR MUCHO QUE DIGAN QUE SALIMOS DE LA CRISIS, LOS POBRES NO LO NOTAN”

El presidente del Banco de Alimentos de Álava considera que no se han producido mejorías en los últimos años.

LA CIFRA

1.284

Familias acceden diariamente a la comida que facilita el Banco de Alimentos de Álava. Sólo a lo largo del mes de junio, la entidad ha añadido 65 familias nuevas cuya necesidad ha sido verificada por los servicios sociales del Ayuntamiento de Vitoria.

El complejo despegue social

Las trabajadoras sociales subrayan la falta de recuperación entre los necesitados

VITORIA – “Quienes lo han pasado mal durante los primeros años de la crisis siguen estando igual de mal”, asegura Lorena Salazar, integrante de la Asociación Alavesa de Trabajo Social, Agle. Durante años, la entidad ha colaborado con el Banco de Alimentos de Álava, realizando las valoraciones de los beneficiarios, y ahora trabaja con numerosas organizaciones sociales del territorio. “Nuestra labor se centra en los colectivos de exclusión social y vemos que la gente con la que trabajamos perdura con nosotros en el tiempo”, explica la portavoz. “En general –matiza– la crisis sigue siendo igual para la gente con pocos recursos económicos”. Cita como ejemplo la situación de personas que acuden a los talleres de exclusión social a la espera de ser atendidos por los servicios sociales. “No tienen recursos –apunta–, carecen de economía y hasta que logran despegar les cuesta mucho salir adelante”. Asegura que la crisis ha causado “verdaderos estragos” en las economías de muchas familias locales “de las de toda la vida”. “Gente a la que le da vergüenza acudir al Banco de Alimentos porque se les conoce”. Al igual que el presidente del Banco de Alimentos, la responsable de Agle reconoce que su labor se centra en los efectos que ha provocado la crisis y no sobre las causas que la han originado. “Buscar la solución corresponde a las instituciones”, indica. – A.B.

ceptores de ayudas del Banco de Alimentos de Álava, información que puede apuntalar el discurso de la salida de la crisis, su presidente asegura que la realidad es bien distinta y que es necesario realizar una lectura más profunda para llegar a la verdad del territorio.

MAYOR CONTROL DE AYUDAS “El número ha disminuido, pero se debe a varias circunstancias. Hay muchas personas que no se atreven a ser valoradas por los servicios sociales porque los requisitos ahora son mucho más cercanos y creen que no los van a cumplir. También han aumentado mucho las medidas de control, de manera que gente que antes recibía ayudas de dos o tres sitios, ahora sólo puede obtenerlas de uno. Ahora existe una gran meticulosidad para comprobar que las situaciones son de pobreza y necesidad reales. También hay muchos inmigrantes que han decidido irse y otros que han encontrado trabajos no muy bien remunerados, pero que les dejan fuera de las ayudas”, explica Fernández.

El cruce de datos informáticos del Ayuntamiento de Vitoria con Lanbide ha incrementado notablemente el seguimiento de los perceptores de ayudas. En la actualidad resulta sencillo comprobar si los beneficiarios de prestaciones económicas acuden, de forma paralela, a Cáritas, Cruz Roja o al Banco de Alimentos.

Las instituciones entienden que una persona es pobre cuando la resta de sus ingresos y gastos le deja menos de 200 euros al mes. “A medida que aumenta el número de miembros de la familia, llega un momento en el que incluso 800 euros te pueden colocar en una situación de pobreza. Hay personas que cobran la RGI y son candidatos a pobre porque, sencillamente, no les llega”, ahonda el presidente. Por ello, las trabajadoras de los servicios sociales emplean baremos más complejos que incluyen más factores.

El perfil de la pobreza alavesa tiene, fundamentalmente, tres rostros: el de la inmigración, el de los cabezas de familias numerosas y, según completa el propio Fernández, el de algunos ciudadanos autóctonos. Sin embargo, en referencia a este último colectivo, reconoce que en muchas ocasiones la vergüenza les lleva a no demandar ayuda. “Lo de que estamos saliendo de la crisis es un cuento. La pobreza va a seguir y por mucho que digan que estamos superando el bache ellos no lo notan. Hay que estar en el día a día y ver lo que les sucede a las personas. Estamos igual que los años anteriores, no se nota mejoría”, concluye el portavoz del Banco de Alimentos. ●

El programa de educación de calle gana músculo

Vitoria refuerza la iniciativa en el servicio social de base del barrio de Zabalgana

VITORIA – El gobierno municipal de Gasteiz ha aprobado a propuesta del Departamento de Políticas Sociales y Salud Pública la prórroga del contrato del Programa Municipal de Educación de Calle (PEC) para el curso 2017/18 con la empresa Instituto de Reintegración Social de Álava, así como una modificación de sus condiciones que supondrá la contratación de dos nuevos educadores para reforzar el servicio social de base de Zabalgana.

La razón para la prórroga, según explica el Consistorio, es que el programa requiere “estabilidad y una acción a medio plazo”. También, que la empresa “viene gestionando su labor con profesionalidad y con conocidos resultados positivos sobre la población juvenil en situación de riesgo en las calles de Vitoria-Gasteiz”. Los educadores de calle forman parte, junto a las trabajadoras sociales y psicólogos, de los equipos de los conocidos como bases, y desarrollan su labor en los espacios y lugares donde están los niños y jóvenes en parejas educativas distribuidas por todas las zonas del municipio.

La intervención que desarrollan va dirigida a los chavales que presentan un conjunto de dificultades de integración social, tanto en su contexto social y familiar como en su relación con el medio.

Por otra parte, el Ayuntamiento procederá a la modificación de alguna condición establecida en el contrato para ampliar la prestación al servicio social de base de Zabalgana, lo que supondrá la contratación de esos dos nuevos educadores. El coste anual del programa supondrá algo más de un millón de euros.

TRASLADO DE MAYORES En otro orden de cosas, la Junta de Gobierno Local ha aprobado también el expediente de contratación del Servicio de traslado de personas mayores de sus domicilios a centros del servicio de personas mayores y viceversa, por un valor total de 1,05 millones de euros. La duración del contrato será de dos años, prorrogable otros dos años más. – DNA



Piso ajeno a la información.

Eulen asume la intervención en los pisos de acogida

El Ayuntamiento prorroga el contrato con la empresa un año más por algo más de 100.000 euros

GASTEIZ – La Junta de Gobierno Local de Vitoria ha prorrogado el contrato del programa de intervención en pisos de acogida del área de recursos de alojamiento del Servicio municipal de Inclusión Social con la empresa Eulen Servicios Sociosanitarios. Según informa el Ayuntamiento, el área municipal de Políticas Sociales y Salud Pública ha decidido ampliar este contrato dado el “resultado satisfactorio” del servicio que ha realizado los últimos dos años la adjudicataria. En concreto, la prórroga será por un año más, desde el próximo mes de septiembre y hasta el 9 de septiembre de 2018, por un importe total de 101.042,76 euros.

Esta red de alojamientos dirige su intervención a la atención de personas y colectivos que presentan un nivel de desarraigo personal y social que les imposibilita desarrollar su vida en un contexto normalizado, por lo que requieren de programas y servicios específicos como paso intermedio para su incorporación a la sociedad, que es el objetivo último perseguido.

En otro orden cosas, la Junta de Gobierno Local ha aprobado también a propuesta del área dirigida por Peio López de Munain la adjudicación del contrato de asistencia técnica para la manipulación y preparación de alimentos en programas destinados a promover hábitos de alimentación saludables.

En concreto, la adjudicataria es la empresa SU ALAI S.C. El presupuesto destinado por el Consistorio será de 72.575,80 euros, con un plazo de ejecución entre el 25 de septiembre de 2017 y el 31 de julio de 2018. – DNA / Foto: DNA